



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Investidura como Doctor "Honoris
Causa" por la Universitat de València a
John Elster

Discurso del Sr. Rector Pedro Ruiz Torres

Valencia, 16 junio de 1995



DOCTORADO *HONORIS CAUSA* DEL PROFESOR
JON ELSTER
Valencia, 16 de junio de 1995

La Universitat de València, con toda la solemnidad que merece la ocasión, acaba de conceder uno de sus honores más preciados al profesor Jon Elster, de esta manera, como Doctor Honoris Causa, lo recibe en su claustro.

El título de Doctor Honoris Causa no es otorgado por nuestra Universidad sólo para distinguir los méritos excepcionalmente relevantes de quienes destacan en el arte o en la ciencia, sino que sirve también para crear o reforzar un vínculo que nos enriquezca intelectualmente. Ambas cosas se han mostrado en la *laudatio* y en la *lectio* que acaban de ser leídas.

En la última década el profesor Elster ha convertido en uno de los filósofos que más han sobresalido en el vasto campo de las ciencias sociales. A ello ha contribuido, sin duda, la envergadura de una obra que ha ido creciendo a un ritmo admirable en los últimos años, pero sobre todo, su originalidad. Las primeras investigaciones del profesor Elster se dedicaron al problema del análisis de los tipos de explicación científica, lo que era característico de la filosofía analítica que dominaba el mundo angloparlante, y al mismo tiempo se preocupa de un aspecto ajeno a esa filosofía, como es responder a la pregunta «¿en qué sentido se puede ser marxista? », que el fracasado intento de renovación althusseriana, proveniente de Francia, había puesto en primer plano. De ambas preocupaciones salió ya entonces, a principios de la década de 1980, una propuesta original y polémica que, si por una parte podía ser considerada como una revitalización teórica del marxismo mediante la hasta entonces inédita unión de éste con la filosofía analítica , por la otra se diferenciaba claramente de la corriente dominante dentro del «marxismo analítico» (GA Cohen , Andrew Levine - Elliot Sober -Erik Olio Wright , Allen W. Wood) en atacar el análisis funcional y defender la alternativa del individualismo metodológico y la teoría de juegos . El debate sobre el marxismo , que se inició en las páginas de la prestigiosa revista Theory and Society a principios de la década de 1980 , y que llegó al punto culminante con la publicación de Making Sense of Marx en 1985, pronto y bien traducido en España gracias a la revista Zona Abierta , es probablemente uno de los últimos intentos de seguir siendo marxista a finales del siglo XX , en el único sentido en que era posible todavía serlo, es decir, como concluye Elster, no en el sentido de aceptar patatas o la mayoría de las opiniones que sostuvo Marx , sino en el de considerar que muchas de las opiniones que hoy sostenemos pueden remontarse a Marx, muy especialmente ésta: que sigue siendo central la crítica de la explotación y la alienación



No obstante, el individualismo metodológico ha llevado al profesor Jon Elster por otros caminos alejados de la problemática del marxismo. Su preocupación constante por explicar las acciones individuales- consideradas como « las unidades elementales de la vida social» - a partir de las cuales se cuentan el orden y el cambio social, responde a una posición radicalmente antiholista, que se opone a recurrir a una «totalidad» - ya sea mediante el razonamiento teleológico, la causalidad estructural o los argumentos del agente colectivo - a la que ha sido especialmente sensible el marxismo. Esta posición antiholista une a la preocupación por la búsqueda de microfundamentos para los fenómenos sociales y la acerca a lo que se ha denominado una aproximación subjetivista a lo social, lo que algunos consideran un nuevo paradigma que se extiende en las ciencias sociales en clara competencia con el «retorno de la gran teoría». La originalidad del profesor Elster se manifiesta nuevamente en este campo al haberse ido poniendo de relieve las limitaciones de la teoría de la elección racional tanto en el ámbito de los actores sociales como en el del sociólogo que los observa, y al considerar que antes de que de teorías que formulan regularidades, similares a las leyes generales, sobre la conducta humana -lo que de momento las ciencias sociales no están en condiciones de hacerlo , lo que hay que hacer es hablar de mecanismos pequeños y de mediano tamaño para considerar las acciones y las interacciones humanas, mecanismos plausibles, modos frecuentemente observados en que se convirtieron las cosas , al estudio de las que ha dedicado una parte de su obra. De esta manera las ciencias sociales, tal y como las concibe Elster, han dejado de pretender ser física social para convertirse en química social, en busca de generalizaciones inductivas y de explicaciones causales que se aferran estrechamente a los fenómenos. Una aproximación, en definitiva, a lo social que, si bien hace hincapié en la interacción de los individuos, en la identidad de los sujetos y en las estrategias que desarrollan, no pierde nunca de vista el hecho de que en las ciencias sociales explicar eventos y hechos , aunque no se pueda recurrir a leyes generales, es una cosa muy distinta de construir tramas narrativas , es, con sus propias palabras , construir un mecanismo que nos permita «abrir la caja negra y mostrar las tuercas y los tornillos, los engranajes y las ruedas, los deseos y las creencias que generan el conjunto resultante.»

En el proceso de renovación que actualmente experimenta la filosofía y las ciencias sociales, el profesor Jon Elster ocupa una posición muy especial, que debe gran parte de su atractivo a la originalidad de su planteamiento teórico. Esta originalidad no habría sido posible si el desarrollo de su pensamiento sobre la sociedad hubiera visto limitado por las barreras académicas que frecuentemente impiden el enfoque multidisciplinar y nos encierran en la ortodoxia. No podía ser menos esa originalidad en quien estudió, en su Oslo natal, matemáticas, filosofía y filología francesa. Una mezcla de saberes que la Universidad española, demasiado rígida aún en el aspecto académico, ya pesar de todas las reformas que se han introducido en los últimos años, por desgracia no puede ni siquiera ofrecer como programa de estudios.



VNIVERSITAT ID VALÈNCIA
EL RÈCTOR

Termino reiterando la satisfacción que nos produce este acto de investidura del profesor Jon Elster como Doctor Honoris Causa de la Universitat de València. Nos sentimos honrados, profesor Elster, de teneros entre nosotros. A la Facultad de Derecho corresponde el acierto de la propuesta, lo que en justicia debe ser resaltado. Finalmente, a todos ustedes los agradezco su presencia en este acto y la atención que han prestado a mis palabras.